

EL ARTE RE(b)VELADO

*Un diálogo entre
pintura, escultura
y fotografía
desde*

**LA COLECCIÓN
JULIÁN CASTILLA**

*Del 6 de abril
al 8 de diciembre
de 2025*

EM
EL MERCADO
museo de arte contemporáneo

15
Aniversario
2011-2025



Museo de Arte Contemporáneo

Villanueva de los Infantes

15 años de vanguardia artística en Castilla-La Mancha

El Museo de Arte Contemporáneo de Villanueva de los Infantes celebra su 15 Aniversario desde que abrió sus puertas al público en 2011. Situado en pleno centro de la ciudad, en la calle Cervantes y ubicado en la planta alta del mercado, nos encontramos con un edificio construido en los años 60 y ubicado en una de las calles de mayor encanto de la localidad, nombrada recietemente como uno de los pueblos más bellos de España.

Y qué mejor forma de celebrar este aniversario, que con la exposición que aloja en su interior: **El Arte Re(b)velado, un diálogo entre pintura, fotografía y escultura en la Colección Julián Castilla**, un apasionante recorrido por el arte contemporáneo mediante una cuidada selección de obras que recogen los principales y más significativos artistas actuales.

El Museo de Arte Contemporáneo de Villanueva de los Infantes es sin lugar a duda el complemento perfecto al conjunto histórico y monumental de la ciudad, que alberga, como exposición permanente, la colección Julián Castilla, y que esta encaminado a consolidarse como un centro clave para el arte contemporáneo en Castilla-La Mancha.



La Colección Julián Castilla en el Palacio del Infantado, Guadalajara

EL ARTE RE(b)VELADO7
UN DIÁLOGO ENTRE PINTURA, FOTOGRAFÍA Y ESCULTURA
EN LA COLECCIÓN JULIÁN CASTILLA

01
ENSUEÑOS/FÁBULAS13
[Y MITOLOGÍAS REPRESENTADAS]

02
OBJETOS15
LA OTRA MÍSTICA: LA DEL OBJETO [BODEGONES E
INTERIORES] o LA NATURALEZA DE LA REALIDAD
PODRÍA SER INVISIBLE

03
RETRATOS19
[CUERPEANDO/ RETRATAR, DICE]

04
LUGARES20
L'ARRIÈRE PAYS-EL TRASPAÍS o EL CASO DEL CIELO ROJO

PENSANDO EN ESCULTURA23



EL ARTE RE(b)VELADO

En el instante decisivo de coleccionar
[Julián Castilla, el Coleccionista]

Seleccionando esta exposición, recordé aquel poema de Louise Bourgeois, "El coleccionista": entre el miedo a la desintegración sucede una vida errante en el coleccionismo de instantes felices. Julián Castilla (Villanueva de los Infantes, 1961) ha coleccionado sueños, entonces. *Instante decisivo* (y feliz) de coleccionar ejercido desde hace tres décadas y que ha titulado varias de sus últimas exposiciones de esencia fotográfica hasta componer veintiséis muestras sucedidas entre 2011 y 2025, tanto en España como internacionalmente, con publicaciones de una cuidada bibliografía que ha incluido a relevantes voces críticas.

Su coleccionismo sucedió de manera total y autobiográfica, vital, sin remisión. En sus palabras, "ha sido una forma de vida y una pasión enriquecedora", algo que tantas veces acontece con los verdaderos coleccionistas, devenir la colección un reflejo de su ser, esto es: su biografía imbricada en la colección en tanto esta resulta un trasunto vital. Pues soberano acto de expresión individual en el fluir tan colectivo de nuestro tiempo, esta es la verdadera "rebelión", el coleccionista rebelado que se escaramuza en nuestro título y que queda expresada en las exposiciones, entre tanto sucede su coleccionismo como el ensayo elogioso de un verdadero *festina lente*, un ejercicio compuesto por viajes, información, consciencia, conocimiento y atenta escucha.



Si en los últimos años la fotografía ha sido uno de los centros de energía de sus exposiciones, *El arte rev[b]velado [Art Exposed]*, plantea ahora en este Museo de Arte Contemporáneo de Villanueva de los Infantes, "El Mercado", a través del encuentro de unas ochenta obras, la mostración (la revelación, esto es la "exposición" del término expresado en inglés) no tanto de la historiografía de las obras sino, más bien, los lugares de encuentro entre las imágenes fotográficas y las pictóricas principalmente (pintura, dibujo, estampa y la escultura), incluso fértiles derivas que denotan -no sin perplejidad a veces- ciertos diálogos (o la propuesta de "encuentros", lo hemos denominado) extraordinariamente conmovedores.

A la aspiración íntima y limitada a los más próximos del coleccionista, con el paso de los días sucede la voluntad de mostrar a los demás lo reunido tras los años. Lo expresaba bien otro relevante coleccionista de arte minimal, Panza di Biumo: "No creo ser diferente de los demás. Lo que yo amo puede ser amado por muchas otras personas (...). Este es el placer



La Colección Julián Castilla en el Museo de Bellas Artes de Albacete, 2015

más grande. No hay nada más bello que compartir con muchas otras personas este amor. Creo que el don más grande que el arte me está dando es este placer, el placer de ver cuánta gente ama lo que yo amo. Esto es lo más bello". Palabras tan próximas a estas otras de Julián Castilla: "Pretendo que la colección sea expuesta y que sea disfrutada por el mayor número de personas posibles. Nunca he querido la colección para disfrute personal, por eso la colección está continuamente viajando, bien para exposiciones temáticas o para mostrar la colección". El ejercicio de la lentitud del conocimiento coleccionista, la imaginación pública de Julián Castilla, se eleva ahora en la bella Infantes, este "fragmento de vida onírica" (Walter Benjamin) entre el vértigo vano y la prisa tan efímera, inútil, que erige la contemporaneidad.

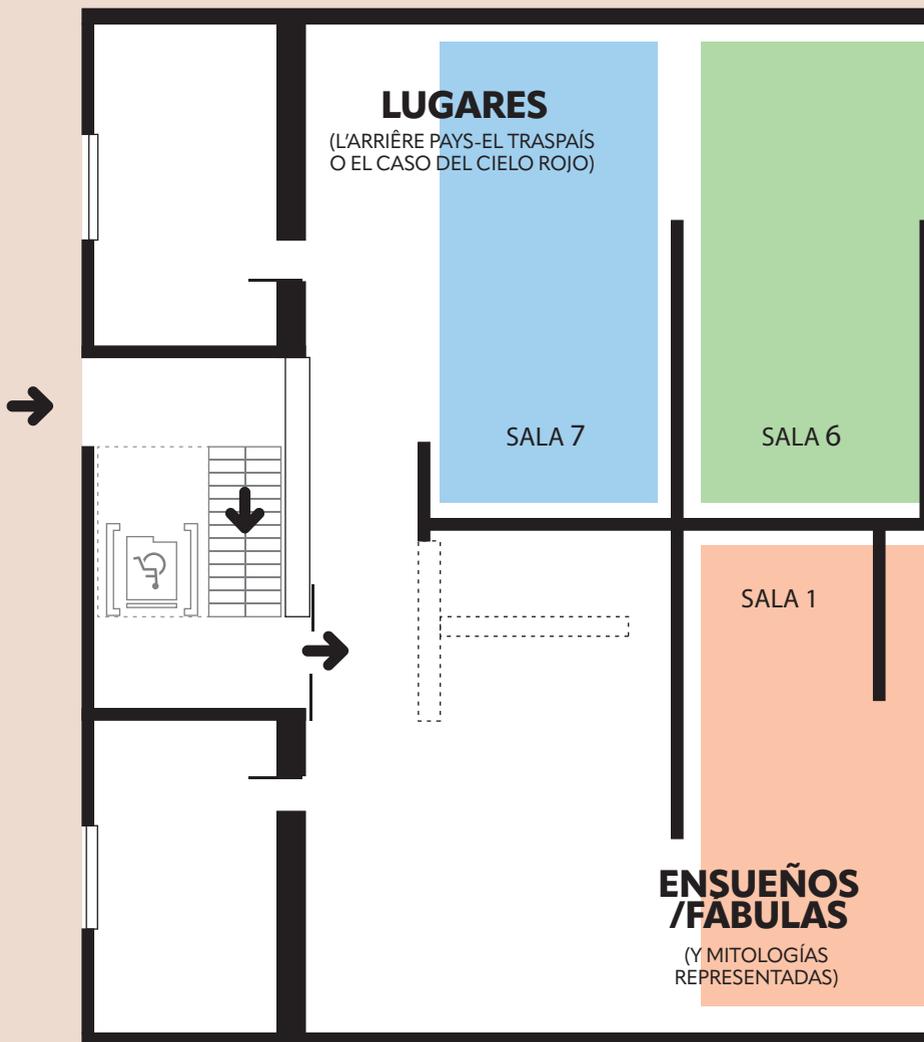
ALFONSO DE LA TORRE

Comisario de la exposición

EL ARTE RE(b)VELADO

Un diálogo entre pintura, escultura y fotografía desde
LA COLECCIÓN JULIÁN CASTILLA

PLANTA PRIMERA







Una contempladora ante *Apóstoles menores 11*, de Soledad Sevilla, en el Museo de Santa Cruz, Toledo

ENSUEÑOS/FÁBULAS

[y mitologías representadas]

Ensueños o fábulas, sueños, el amor fijado en uno de esos ensueños, ¿o no lo era el enésimo cortejo de Pablo Picasso a la joven Françoise Gilot en Golfe-Jean, retratado por Robert Capa en 1958?

Viendo también la fotografía de Man Ray, "Noir et blanche" (1926) se piensa en un misterio: "No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos..." (Corintios 15, 51-52). Sueño y ensueño son voces que se hallan en el corazón mismo del *ethos* surrealista. En palabras de André Breton: "Les 'expériences de sommeil' bien qu'antérieures à la publication du *Premier Manifeste*, font partie integrante de l'histoire du mouvement surréaliste".

Muchas de las obras expuestas en este capítulo podrían ser una inquietante invitación a entrar en el mismo, al cabo, "sueño" o "sueños", tienen amplio desarrollo en el Diccionario Surrealista, mencionando esa "poesía involuntaria", "segunda vida", "omnipotencia del sueño" y "los colores del sueño", empero aquello que, también, "nos lleva a nuestra desoladora soledad". Es casi textual, a finales de 1922 el surrealismo incorpora los sueños: los hipnóticos de Desnos, Domínguez o Ernst, de la *señorita* Rose Séla-vy, "donde reina el espíritu vitrificado de Marcel Duchamp", dirán Breton y Eluard en aquel "Dictionnaire Abrégé du Surréalisme" (1938).

Sueños, fábulas, ensueños y mitologías representadas: el Graf Zeppelin sobrevuela el verde Pernambuco, sueña Dis Berlin y Ángel Mateo Charris evoca el caballo de Troya. *Rappele-toi Barbara*, canta Ouka Leele con Prévert. Sueña Salomon con la promesa de sabiduría, visto por Juan Uslé.

Es Kafka: "En cierto modo, tengo el privilegio de ver los fantasmas de la noche no sólo en el estado de inerte y beato abandono del sueño, sino además y al mismo tiempo encontrándolos en la realidad, cuando poseo toda la fuerza de la vigilia y una serena capacidad de juzgar ("La guarida-Der Bau", 1924).



OBJETOS

[La otra mística: la del objeto [bodegones e interiores] o la naturaleza de la realidad podría ser invisible]

El objeto encontrado allá y rescatado del olvido como muestra de una tensión viva que consume la impaciencia, ahora un acto de proferir. Pequeñas cosas: objetos, muebles y frutas: como una irrupción en el silencio, pues es en virtud de estas fulguraciones que el arte acaece. Baste, dejad paso a la nobleza de lo pequeño frente a la habitual grandeza buscada en el arte, estos pequeños instantes de presencia arribados tales destellos del mundo, un cosmos breve como una disposición secreta. Cosas como insurrecciones del pensamiento en la tentativa de un decir, desencadenamiento de pulsiones alrededor de estas presencias ausentadas, resta lo que se pueda mostrar de ellas. Tal una tensión de regreso que no puede cesar, como una circulación metafórica. Revelada manera de decir diferente de un objeto, aquel extrañamiento como una zona de caricia. Restos, como versos del tiempo, escenas de duelo y deseo. Éxtasis del ojo. Ser en el mundo en su propio surgimiento, una mirada disuelta en centenares de miradas que miran al mundo, que nos miran, que le miran. Voces insólitas de un habla abierto a sí mismo, el artista: ver el mundo con la visión (el artista es topo y águila).

Leía a Pierre Jean Jouve: "l'objet n'est rien et le désir est tout". Exorcizan los artistas el mundo, y la vida, con la presencia de objetos. El silencio en la hermosa casa de Mondrian en la rue Départ, que visitó Ben Nicholson lanzándole mudo a la calle y que fotografía André Kertész. Los bodegones de Valls o los fruteros de Alcaín, los "muebles" de Teresa Moro o Juan Muñoz, sustituyen los símbolos por estos otros, varados a la orilla del camino.

Para el surrealismo: objeto real y virtual, objeto móvil o mudo, objeto fantasma, objeto interpretado, objeto incorporado, ser-objeto, y objetos existentes de modo ajeno a él: objeto natural, objeto perturbado, objeto encontrado, objeto matemático y objeto involuntario. Fenómeno o signo, la palabra de Marguerite Yourcenar: "cet esprit pour qui chaque objet au monde était un phénomène ou un signe". Evocando a Juan-Eduardo Cirlot, la casa de los objetos comunica con las fuerzas que perforan los mundos.

¿Otra mística, esta del objeto? Reunión de revelaciones ¿pero hubo alguna vez en el arte algo distinto al deseo de revelación?







RETRATOS

[cuerpeando/ retratar, dice]

03

Perseo regala la cabeza de Medusa a Atenea. Judith decapita al embriagado Holofernes. Saturno devora la cabeza de su hijo. La testa barbada de San Juan Bautista exangüe sobre, de plata, la bandeja. Son algunos recuerdos, tomados casi al azar, de la historia de la pintura. Cuando Degas se retrate en 1895 con Renoir y Mallarmé, uno de los primeros autorretratos dignos de dar comienzo a la historia de la fotografía artística, deja ocultado su rostro, cegado éste por el meditado efecto de la luz de la larga exposición frente al espejo.

Historia del arte poblada por cuerpos. Vieja pasión del arte ésta de espejos y retratos o, lo que es lo mismo, la representación de uno de sus elementos más simbólicos, trasunto y metáfora del existir, como es la *capitia*, la cabeza y el rostro que nos contiene, emblemas supremos que encarnan la singularidad inapelable de lo corpóreo. Enlazando así con aquellas afirmaciones de Lévinas, ineludible al mencionar este asunto, en las que relaciona lo inexorable del par de rostro y su ulterior consumación. Y de ahí se comprenderá la querencia por el retrato que ha atravesado la historia del arte partiendo, justamente, desde la antigüedad egipcia de la



Photos. I capolavori della Collezione Julián Castilla. Bolonia, Italia, 2022.

máscara funeraria y cuyo paso siguiente, camino de lo artístico, serían las *imagines maiorum*, esto es, las máscaras mortuorias romanas realizadas en cera luego redimidas por el metal fundido. Por el contrario, algunas zonas de reflexión de las principales vanguardias del siglo XX tuvieron precisamente, entre sus objetivos, la aniquilación de la representación del sujeto en el arte, pareciere reservado éste tan sólo al juego constructor-destructor del *cadavre exquis*.

A pesar de lo cual ha pervivido, también en nuestro tiempo, la atracción, quizás redoblada al modo de un inmenso reto, por representar el cuerpo y, muy en especial, los enigmas del rostro. Contemplando ahora los retratos de Patricia Allende, Alberto García Alix, Pierre Gonnord e Isabel Muñoz, pensamos en esa silenciosa condición que portamos y que, misteriosa e intransferible, es también un supremo signo que nos constituye. Ése que nos distingue, el que no tuvieron otros y el que no perdurará en la realidad tras nuestra marcha. Emblema de lo irremplazable, mas también signo de debilidad por su descarada exposición al mundo. Es el rostro. El primer encuentro en la relación inapelable con los otros. Lo absolutamente exteriorizado, sin reservas ni paliativos, a los demás, pero también al tiempo. Arruga o cicatriz, tersura y agrietamiento, mudez o sonrisa, significación y desnudez sin atributos. Semblante mostrado, descarnado del vestido, a la fragilidad de la intemperie de las miradas.



© Carmen Laffón. El Coto, 2003-2004

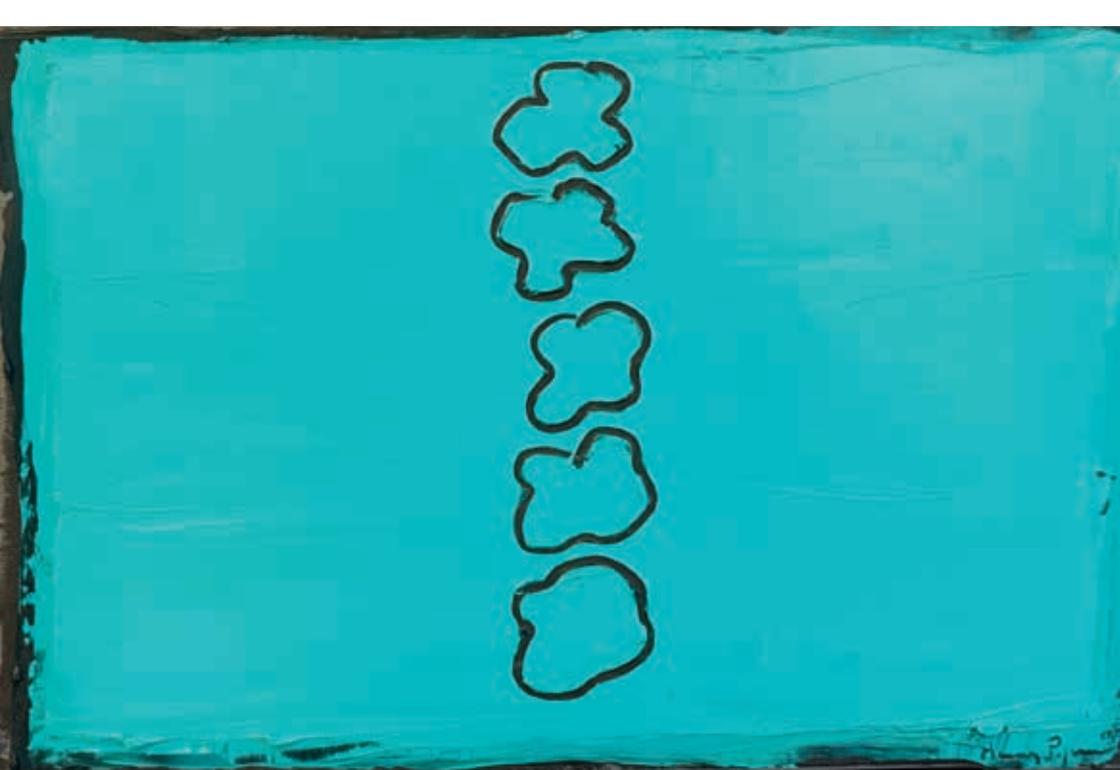
LUGARES

04

[*L'Arrière pays*-el Traspais o el caso del Cielo Rojo]

¿Qué buscamos en el paisaje? algo que nos devore, explica la palabra de Pascal Quignard. Pues fotografiar o pintar un paisaje ha sido siempre la tentativa de acercarse a un mundo otro: sí, estuvimos ahí, donde la felicidad era extrema: gozo de luz en el cielo, temblor del árbol que mece el viento, aguas plateadas en el crepúsculo, mística del estar en el paisaje como metáfora del acercamiento a lo divino.

Como destellos de una verdad, el fulgor de las apariciones de las obras de arte podrá suceder entre penumbra y esplendor, noche o verdor, revelación y pérdida, allí donde el secreto se muestra con límpida claridad la realidad retorna simple e impenetrable. Pintura, dibujo, escultura o fotografía, tal da, para tocar el sentido, ejercicio compartido de proximidad y distancia absoluta como una nueva ontología de la mirada del mundo. Por ello venid, y ved, ved lo invisible. Pues contemplar es depositar con lentitud mente y cuerpo, agotar la mi-



© Joan Hernández Pijuan. Flor sobre verde I

rada hasta entornar los ojos: en el instante de la contemplación se eleva un aire eternal donde podrá no ser posible distinguir cuerpo y mente. Allí anunciada la tentativa de la dicha. Y, frente al paisaje, allende la protección del taller, la llegada de la revelación: esperar, ver y distanciarse. Así parecen haberlo decidido Joan Hernández Pijuan, Carmen Laffón o Rosa Torres en esa consideración de cómo ver es ensayar el alejamiento para comprender el mundo, interrogarse como lo hace el personaje de Friedrich quien, sobre una cima, contempla absorto el mar de nubes. La pregunta del monje ante la inmensidad, que rememoraré Sean Scully pensando en Rothko. Paisaje que reitera el paisaje, es la interpelación ante el agua, la nube, la planicie del horizonte o, al cabo, la inquisición frente al enigma que devuelven las aguas espejadas. Los pájaros perfuman el bosque, en palabra de Paul Éluard, nos devuelven hacia esas «Correspondencias» a lo Baudelaire: “La nature [...] vaste comme la nuit et comme la clarté”. Aquella naturaleza que fuere proclamada de belleza convulsa, -o no sería-, es sabido: “La beauté sera convulsive”, imágenes habitantes del número quinto de “Minotaure” (1934), la magia recobrada del surrealismo. Entre ellas, mostradas en las fotografías de Brassai: paisajes interiorizados, cristales en su refulgencia, madréporas o cactus. José María Sicilia o Albert Ràfols-Casamada extienden su extenso territorio de preguntas, ya decía Fox Talbot, precursor con sus extraordinarios dibujos fotogénicos sobre el mundo natural, fotografía de aire fosilizado: “qué es la naturaleza, sino un gran terreno de maravillas que superan nuestro entendimiento”.



PENSANDO EN ESCULTURA

“Vivimos en un mundo de enigmas”, el espacio es misterioso: cabizbajo sentenció Henri Michaux, convertido su imaginar paseante en cuadritos *kleeianos*. Punto y línea sobre el plano, es la pintura, empero se preguntan las formas escultóricas en dicho espacio, tentando el acceso a otro mundo pluridimensional.

Es la escultura, levedad o peso. Brancusi: la musa dormida acaricia con su mejilla el suelo, que es el cielo, es vuelo, es el sueño. Refiere Ezra Pound, sobre aquel, que sus formas median entre la forma pura y la gravitación terrestre. Comunican la tierra y el cielo, decía Mircea Eliade. Ahora es el escultor recluso en el Impasse Ronsin: “Je n’ai cherché pendant toute ma vie que l’essence du vol”. Ah, reposar sobre la tierra y volar, suscribe Paul Klee. *Rêve de vol*, titulará Palazuelo una escultura rememorando a Bachelard.

En palabras de Ángel Ferrant: “Cualquier material que, configurado por el hombre en todas las direcciones del espacio, le presente una imagen de sus impresiones vitales, es escultura”. Y Jorge Oteiza refirió, “esa misteriosa inclinación del hombre que le empuja a ser escultor”.

Misterioso espacio, el escultor hace visibles otros espacios antes inexistentes, crea y erige *lugares* no pensados hasta ese instante. Piel de la escultura, forma o superficie visible generadora de la energía que porta la escultura creada. Se puebla el misterio del espacio de los objetos quietos, el temblor de un decir nuevo que está por nacer. Calder, Navarro o Plensa muestran su huella en el espacio que devino perenne, nueva habitación de un espacio que estuvo antes. Reimaginando el lugar, rebasando significados, cada escultor propone un silencioso y sutil mundo de preguntas en torno a lo perceptible, sobre la relación entre la armonía y los secretos que encierran las formas, la inefable condición que porta la materia habitante.

Conocer como necesidad ineludible de penetrar en la realidad profunda, tal el relato de una transfiguración.





Exposición "Ni cautivos ni desarmados". Colección Julián Castilla. Valencia 2016.

IGNASI ABALLÍ; ALFONSO ALBACETE; ALFREDO ALCAÍN; CARLOS ALCOLEA; PATRICIA ALLENDE; JOSÉ RAMÓN AMONDARAIN; JOSÉ MANUEL BALLESTER; MIQUEL BARCELÓ; PEPE BUITRAGO; ALEXANDER CALDER; CARMEN CALVO; RAFAEL CANOGAR; ROBERT CAPA; HENRI CARTIER-BRESSON; FRANCESC CATALÀ ROCA; CESEPE; AGUSTÍ CENTELLES; CHRISTO AND JEANNE-CLAUDE; DIS BERLÍN; ROBERT DOISNEAU; ELLIOTT ERWITT; ALBERTO GARCÍA ALIX; CRISTINA GARCÍA RODERO; JUAN GENOVÉS; PABLO GENOVÉS; PIERRE GONNORD; DIONISIO GONZÁLEZ; LUIS GORDILLO; JOAN HERNÁNDEZ PIJUAN; HORST P. HORST; ANDRÉ KERTÉSZ; WILLIAM KLEIN; CARMEN LAFFÓN; SANTIAGO LAGUNAS; ANNIE LEIBOVITZ; CHEMA MADOZ; MAN RAY; SIGFRIDO MARTÍN BEGUÉ; RAMÓN MASATS; ÁNGEL MATEO CHARRIS; JOAN MIRÓ; TERESA MORO; NICOLAS MÜLLER; ISABEL MUÑOZ; JUAN MUÑOZ; MIQUEL NAVARRO; JUAN NAVARRO BALDEWEG; OUKA LEELE; CECILIA PAREDES; CARLOS PÉREZ SIQUIER; GUILLERMO PÉREZ VILLALTA; JAUME PLENSA; PACO POMET; MANOLO QUEJIDO; ALBERT RÀFOLS CASAMADA; CARLOS SAURA; SOLEDAD SEVILLA; JOSÉ MARÍA SICILIA; BERT STERN; ALFRED STIEGLITZ; ANTONI TÀPIES; TOFIÑO; ROSA TORRES; EDUARDO ÚRCULO; JUAN USLÉ; MANOLO VALDÉS; XAVIER VALLS y ANDY WARHOL.

Museo de Arte Contemporáneo

VILLANUEVA DE LOS INFANTES

C/ Cervantes, 16. 13320 Villanueva de los Infantes (Ciudad Real)

De lunes a sábado de 10:00 a 14:00 h. / 16:00 a 19:00 h.

Domingos de 10:00 a 14:00 h.

Imagen de portada: Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, 1955 © Francesc Català Roca.

Diseño y maquetación: Barraquete Diseño y Comunicación

Fotografía: Tofiño

© de los textos: sus autores

© de la fotografía: sus autores

© de las reproducciones: sus autores



*(...) Marmol, Dios, Fuente, Tinta, Aurora....
Algo de una extrema fragilidad
Algo indestructible*

Christian Bobin

BOBIN, Christian. Soberanía del vacío.
Bilbao: El gallo de oro, 2021, p. 34.



Castilla-La Mancha



ACADEMIA
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES
CASTILLA - LA MANCHA



15
Aniversario
2011-2025